COLUMNAS

# La oportunidad marroquí

*Marruecos es un país de enormes oportunidades en el camino para diversificar exportaciones, organizar nuevas cadenas productivas, establecer nexos entre sectores distintos como deporte o energía, y emprender una amplia acción diplomática y comercial hacia esa parte de África.*



por **Fernando Schmidt**
14 noviembre, 2026



**La visita de *El Líbero* a Marruecos la semana pasada fue mucho más que una expedición. Fue un descubrimiento.** Desde nuestra orilla en el Pacífico lo que proviene del norte de África suena a ajeno, remoto. Las informaciones nos llegan por alguna contingencia. El punto común es España, el riquísimo bagaje cultural de *Al-Andalus*, o la implantación de musulmanes y judíos expulsados de la península hace 500 años. **Confiados en la hispanidad rara vez miramos a la otra orilla de Gibraltar.**

En pocos días se celebrará un nuevo aniversario del día nacional marroquí (18 de noviembre de 1955), que conmemora el anuncio de independencia por el entonces sultán (luego rey), Mohammed V, que dos días antes había regresado del exilio, donde negoció las condiciones para el fin del protectorado francés, y luego

el español. Creó una idea-fuerza potente, como la entrada de Marruecos en una *gran yihad*, entendida como la voluntad para construir un país moderno, desarrollado, institucional; y colocó como eje de este edificio la unidad entre el Trono y el pueblo.

El rey es *Comendador de los Creyentes*, máxima autoridad sobre el islam en un país musulmán y Presidente del Consejo Superior de los *Ulemas* (doctores, eruditos, estudiosos de la Ley). El Consejo es la única autoridad para interpretar el *Corán* y la *Sunna* en la vida cotidiana. En tanto autoridad política y espiritual el monarca es un factor de unidad en un país dividido en pueblos tan diversos como los beréberes y los árabes -mayoritarios y predominantes ambos- a los que se agregan saharauis, gwanas, sefardíes, andalusíes. El país es un mosaico de lenguas y culturas.

Estamos acostumbrados a una idea occidental de monarquía, desligada de toda connotación espiritual. Por eso, nos resultó una novedad que el retrato de su titular esté en todos lados, en un lugar visible y destacado de la vida cotidiana. No sólo en los edificios oficiales. Su mirada se siente en hoteles, restaurantes, negocios, en el pórtico de iglesias de otros cultos. En cualquier acto, a continuación de su nombre, se debe agregar la frase "*que Dios le asista*", como símbolo de respeto y unión al Creador. **La monarquía se siente, pero no se prodiga.**

En Marruecos, el PIB nominal rondaba los US$ 2 mil millones en la época de la independencia. Hoy roza los US$ 200 mil millones. El país se convirtió en **la quinta economía africana,** pero dos de las que le anteceden son exportadoras de crudo. **Este año, el país desplazó a Sudáfrica como primera potencia industrial del continente. Sorprendente, ¿no? Son los mayores fabricantes y exportadores de automóviles de África con una producción superior a la de Italia o Argentina, y una capacidad instalada para producir un millón de vehículos.**

¿Se habría imaginado que poseen una industria aeronáutica que fabrica estructuras, motores, cableados eléctricos y entregan servicios de ingeniería y mantenimiento a empresas como Safran, Airbus, Boeing y otras que dan empleo directo a unas 25 mil personas? ENAER opera el mismo nicho, pero con menor integración en las cadenas globales. Algo a estudiar para el futuro.

**La carencia de hidrocarburos convirtió a Marruecos en una potencia regional en producción de energías renovables no convencionales**, sólo detrás de Egipto y Sudáfrica. Hoy día, el 45% de su capacidad eléctrica proviene de fuentes limpias. La idea es alcanzar el 52% el 2030. El plan fue lanzado el 2009 y, dos años después, durante una reunión de consultas políticas en Rabat, colocamos el tema como un punto a desarrollar entre nuestros países. Chile ya alcanzó los niveles de producción que Marruecos se plantea para dentro de cuatro años. Competimos por las inversiones, lo que no impide desarrollar una diplomacia en temas de energía con miras al nitrógeno verde y derivados, logística, almacenamiento, desalinización, minería y energía.

Sin palabras quedamos al visitar el **Complejo de Fútbol Mohammed VI** en Salé, ciudad vecina a Rabat. **Es uno de los tres mejores centros de alto rendimiento para selecciones nacionales del mundo.** Estas

40 hectáreas son la punta de una estructura política que parte por la detección de talentos a nivel comunal, tanto de niños como niñas. El complejo alberga 11 canchas con distintos tipos de piso, entre ellos, el campo techado más grande de África. Además, cuenta con cinco hoteles, auditorios, gimnasio, centro de medicina y rehabilitación deportiva, hospital, edificios de residencia con 500 camas etc. El primer lugar obtenido por Marruecos en el Mundial Sub-20 el año pasado en Chile, no es producto del azar sino de una política pública que fomenta su desarrollo, educación, salud, creatividad, cohesión y la imagen del país en torno al deporte. No es casualidad que tengan a un Saibari, un Hakimi, un Bouaddi, un Ounahi en equipos internacionales exigentes.

Sin embargo, no existe una relación formal entre la ANFP y el Complejo como la tiene, por ejemplo, el Real Madrid, que usó sus instalaciones como sede de entrenamientos y hoy les traspasa métodos y profesionales. Otras 45 federaciones de todo el mundo hacen lo mismo. Da para pensar.

**En el sur del país, en el valle del Souss, donde el Sahara ya asoma física y culturalmente, visitamos una agroindustria potente volcada al mercado europeo.** La instalación que recorrimos está dirigida por una valiente mujer marroquí, emprendedora, y por su marido chileno. Es una propiedad altamente tecnificada que se dedica a producir arándanos, planta que requiere varios litros de agua al día. Tanto su cultivo en macetas para el ahorro del líquido y control de plagas, como la relación entre el costo de desalación del agua de mar y precios de exportación permitieron que la marroquí AgrupaMarca y la chilena AgroBerries formaran Magopco. Nos dieron un ejemplo de que no existen condiciones físicas ni culturales hostiles para formar más asociaciones de este tipo, sino un entorno institucional favorable, que es lo que perseguimos con un futuro TLC.

**En TangerMed el país ya posee el puerto más grande y eficiente de África y de todo el Mediterráneo**, con 11,1 millones de TEU el año pasado y 161 millones de toneladas de carga. Se acercan a los grandes puertos del norte europeo, pero sin las trabas que Bruselas les aplica. Se están convirtiendo, rápidamente, en un **eficiente hub para el transporte marítimo.**

**Todo lo dicho es tan real como las contradicciones marroquíes. La pobreza afecta a sectores de la población que aspiran a emigrar, mientras sienten la presión de millares de africanos que apremian desde el sur.** De 40 millones de habitantes, 1,5 viven en pobreza absoluta y otros 3 millones en situación de extrema vulnerabilidad. Según otras mediciones, serían 8 millones entre ambas condiciones. Es decir, hay cerca de 30 millones de personas con grados variables de integración al desarrollo, lo que se nota en la transformación de las grandes ciudades y el auge constructor.

*El Líbero* fue recibido en esta visita a muy alto nivel, por el Vicepresidente de la Cámara de Consejeros (Senado), el Director General de Relaciones Exteriores (Vicecanciller), la brillante académica Beatriz Mesa y por el Embajador de Chile, con quien celebramos los 65 años de relaciones diplomáticas en su residencia. Comprendimos que, **aunque hay muchas diferencias, este es un país de enormes oportunidades en el camino para diversificar exportaciones, organizar nuevas cadenas productivas, establecer nexos**

**entre sectores distintos como deporte o energía, y emprender una amplia acción diplomática y comercial hacia esa parte de África** con la que Marruecos dispone de alianzas consolidadas.



**Jessica Cuadros Ibañez**

14 noviembre, 2026 en 13:59

Schmidt identifica correctamente el potencial de Marruecos, pero confunde admiración por sus resultados con una estrategia de inserción económica chilena.

La industrialización marroquí no surgió espontáneamente: responde a décadas de coordinación estatal, infraestructura, inversión y articulación con cadenas productivas internacionales.

Esa es precisamente la experiencia que merecería estudiarse.

Para Chile, la oportunidad no consiste simplemente en abrir mercados o celebrar acuerdos, sino en determinar qué capacidades podemos aportar, quién contrataría nuestros servicios y cuánto valor capturaríamos. Sin esa evaluación, la diplomacia comercial corre el riesgo de confundir contactos institucionales con negocios y diversificación exportadora con desarrollo productivo.

La pregunta que deja pendiente Marruecos no es dónde puede vender Chile, sino qué necesita aprender para producir aquello que hoy no produce en condiciones internacionalmente competitivas.

Debes ser miembro Red Líbero para poder comentar. Inicia sesión o hazte miembro aquí.

© 2026 El Líbero

Impulsado por Newspack